

través de la "Primera Crónica General", que mandó escribir Alfonso el Sabio, que traduce "De Rebus Hispaniae" con algunas variantes y supresiones. Ninguna de estas obras menciona a Dalmacio de Crexell.

La inexactitud de emplear sólo el término "aragoneses", queda en evidencia con copiar el siguiente párrafo, revelador de la transcendental contribución catalana aragonesa al logro de la victoria: "Quam viriliter Eximenus Cornelii cum turba suorum advenerit agentibus primos ictus! qualiter Garsias Romerii et Aznarus Pardi cum aliis magnatibus Aragoniae et Cataloniae belli dubia magnifice peregerunt" (92).

La "Primera Crónica General" traduce este párrafo así: "otrosi como uaron Xemen Cornel ueno con su companna a los de la dilantera qui fazien las primeras feridas, et les esforço et fizo el y lo suyo; et en qual manera otrossi Garci Romero et Açnar Pardo, con los otros grandes ommes de Aragón, quan con Dios et quan granadamiente acabaron alli las dubdas de la batalla" (93).

En dicha crónica, no consta el siguiente párrafo contenido en "De Rebus Hispaniae": "Strennus autem PetruX Rex Aragonum exercitum suum disposuit in totidem acrebus; primus ictus habuit Garsias Romerii; secundam acrem Eximenus Cornelli et Aznardi Pardi; in ultima fuit ipse cum aliis magnatibus regni sui; similiter et in colleteral acre alios de suis nobilibus collocavit" (94).

Traducción: Por su parte, el valiente rey de Aragón D. Pedro dispuso su ejército en otras tantas haces; las primeras heridas tuvo García Romero; la segunda haz Ximen Cornel y Aznar Pardo; en la última estuvo él con otros magnates de su reino; del mismo modo en el haz colateral puso a otros de sus nobles.

Del "De Rerum Hispaniae" hay dos versiones en lengua castellana (95), pero ninguna de ellas es fiel al original, pues alteran, suprimen y añaden a gusto de los adaptadores.

Dalmacio de Crexell no necesita galardones prestados para su gloria. Le bastan los suyos de verdad.

—¿Por qué Dalmacio de Crexell mereció de los reyes de Castilla, Aragón y Navarra la confianza y el honor de ordenar sus ejércitos?

Es posible que además del prestigio de su valor, ancianidad y sabiduría en el arte de guerrear, hubiera otro influjo: el de pertenecer a la orden del Temple, entonces en pleno poderío. Extendida por